

Número 6 - Año 4 (Noviembre 2014 - Octubre 2015)

Facultad de Ciencias de la Información

Universidad Complutense de Madrid

Artículo bajo la licencia *Creative Commons*

La misantropía de Mariano José de Larra, el álter-ego del romántico

Autor: Cecilia Salinas Aguilar

Universidad / Institución / Centro: Desideratum Comunicaciones

Cargo: Profesora Dra.

Páginas: 3-6

Descriptor: Reflexión / Opinión

País: España

Ciudad: Madrid

Contacto: saliflor@movistar.es

Resumen: En la España del siglo XIX, no eran buenos tiempos para gentes profundas y comprometidas, como lo fue Larra. Él quiso a su país y deseo una España grande y solo encontró mediocridad, atraso, envidia e incompreensión por parte de un sector de la sociedad. Pero, no todo era malo para él. Larra fue un personaje famoso y controvertido de su época, tanto por su vida personal como por su trayectoria profesional. Al parecer, poseía una inteligencia superior a la media, escribía y leía desde los tres años, antes de los veinte creó un diccionario para traducir del francés al español, en pocas palabras, éste hombre bajito y de aspecto melancólico era el portador de una personalidad que sorprende doscientos años después.

El artículo aborda ese lado humano del gran escritor que aportó al periodismo español sus primeros escritos literarios y periodísticos.

Palabras clave: Larra, periodismo, historia, España, literatura.

Abstract: In the nineteenth century Spain were not good times for deep and committed people, as was Larra. He loved his country and wishes you a great Spain and found only mediocrity, backwardness, envy and incompreension on the part of a sector of society. But it was not all bad for him. Larra was a famous and controversial character of his time, both in his personal life and his career. Apparently possessed above average intelligence, wrote and read from the three years before the twenty created a dictionary to translate French into Spanish, in a nutshell, this short and melancholy man was the bearer of a personality amazing two hundred years later.

The article deals with the human side of the great Spanish writer who contributed to his first literary journalism and journalistic writings.

Keywords: Larra, journalism, history, Spain, literature.

Hace dos siglos España se debatía en una crisis muy profunda de tinte económico y social como la que se vive actualmente, en esos precisos momentos en su capital nace (1809) "Figaro" el seudónimo más usado (entre otros) por Mariano José De Larra y Sanchez de Castro, personaje sin parangón y trascendente de la historia de España, romántico primero, periodista y político comprometido después.

En la España del siglo XIX, (como en la de hoy) no eran buenos tiempos para gentes profundas y comprometidas, él quiso a su país y deseo una España grande y solo encontró mediocridad, atraso, envidia e incomprensión por parte de un sector de la sociedad, pero todo no era malo para él, fue un personaje famoso y controvertido de su época tanto por su vida personal como por su trayectoria profesional, parece ser que poseía una inteligencia superior a la media, escribía y leía desde los tres años, antes de los veinte creó un diccionario para traducir del francés al español, en pocas palabras este hombre bajito y de aspecto melancólico era el portador de una personalidad que sorprende doscientos años después.

Larra no solo es citado a diario en el ambiente periodístico español, por su excepcional prosa y recordado con citas de su repertorio de artículos tales como: "Vuelva usted mañana", "En este país" "¿Entre qué gentes estamos?" "modos de vivir, que no dan de vivir" "Lo que no se puede decir, no se debe de decir" etcétera. Lo singular de este personaje desde luego no era ser un gran periodista que lo fue, ni un gran filósofo que lo fue, ni siquiera que era un individuo que poseía una inteligencia superior a la media de su tiempo y también lo sería a la de la actualidad sin lugar a dudas, su singularidad radicaba en el conocimiento de la naturaleza humana, cosa que aunque parezca de Perogrullo es arto difícil hoy en día incluso, pero era mucho más en tiempos donde la represión y el analfabetismo campaban a sus anchas, lo cual tampoco hace que estos tiempos

donde la educación y las tecnologías están "casi" o cuasi (como decía el propio Larra) al alcance de todos, sean más clarificadores de la comprensión del público -como él llamaba a los lectores- cosa que nos lleva a la conclusión que no importa en los tiempos que se haya nacido ni en qué lugar, lo que importa es el concepto que se tiene del mundo y de sí mismo, percepción que Mariano José de Larra tenía muy clara.

Muchos de sus artículos que fueron y son vapuleados por ser criticas descarnadas a la sociedad española de su tiempo, podrían y son vigentes actualmente, pongo un ejemplo rápido y de apabullante actualidad, casi no hay español que no denomine a su tierra como "Este país" frase usada a diario por políticos, periodistas y por supuesto por la mayoría de ciudadanos, como si su país no tuviera nombre, defecto muy criticado por Larra, decía "si los propios le llamamos así, que les quedara a los extranjeros" que al propósito somos los extranjeros los que siempre llamamos cariñosamente por su nombre a España; Podríamos seguir un buen rato citando artículos donde Larra profundiza acerca de la sociedad donde le toco nacer, pero no desde un punto meramente negativo, él quería que su entorno mejorara a base de ser consciente de lo que eran, un sector del "publico" se negaba a reconocer sus fallos, decían en su defensa: es nuestra forma de ser, es parte de nuestra cultura, y muchas cosas más para justificarse, esta negación de reconocerse especialmente en los defectos es un aspecto de la naturaleza humana que en muchas sociedades se repite, nos justificamos aunque sepamos que lo que hacemos no es cultura, el problema es que esto se repite y se trasmite hasta el cansancio y si no hay alguien como Larra que nos hace ver la equivocación nadie o muy pocos son capaces de enmendarlo.

Vivimos inmersos en nuestras costumbres y las aceptamos como buenas porque lo hicieron nuestros abuelos y luego nuestros padres, pero

quien se para a pensar, esto o aquello no está bien, así lo hayan hecho mis antepasados ellos también tenían derecho a equivocarse y estamos nosotros para rectificar.

Es difícil, como cada cosa que se hace en la vida, pero no imposible si es que nos paramos a pensar antes de actuar solo por imitación. No creo que Larra sea en todos los aspectos de su vida un ejemplo pero quien lo es, la verdad se equivoco mucho, como cada uno de nosotros, lo cual lo hace más humano, pero donde radica su genialidad es en darse cuenta que lo que aprendió por cultura lo debía de desaprender por supervivencia. Es en este proceso donde evolucionamos y mejoramos como especie en el conocimiento de nosotros mismos.

En nuestro siglo XXI, tiempos de tecnologías y de avances prodigiosos (hemos hecho más descubrimientos y avances científicos en los últimos cien años que en dos mil años de historia), nos queda aún una cuenta pendiente y es el conocimiento de nuestra propia especie, somos *Sapiens Sapiens*, alguien dijo que sobrevivimos a otros homínidos como los Neandertales o a los homo antecesor porque somos oportunistas, mutantes e ingeniosos al contrario de los homínidos antes citados que no sobrevivieron a nuestros tiempos. Poseemos según los expertos muchos tipos de inteligencias o también llamadas inteligencias múltiples que nos hacen ser geniales en diferentes aspectos, esta la inteligencia emocional de la que tanto hablo Daniel Coleman en los noventa, la inteligencia social que parece que no tuvo mucho éxito y por último el termino que acuño el mismo Coleman la inteligencia medio ambiental, que nos entro por una oreja y nos salió por la otra a los *Homo Sapiens*, ni porque parece que esto último (el cambio climatico) fue lo que acabo con nuestros compañeros de pleistoceno los Neandertales, dicen algunos antropólogos que fue el cambio climático lo que acelero su extinción, aunque claro saber, saber a ciencia cierta no se

sabe porque los Neandertales específicamente estaban muy familiarizados con el frio extremo de las estepas Siberianas y del norte de Europa, unas de las hipótesis es que un enfriamiento repentino de la tierra acabo con ellos.

Volvamos a Mariano José de Larra, que es lo que nos lleva a este artículo, fue decimonónico pero solo su cuerpo su mente pertenecía a la intemporalidad, pudo ver más allá del tiempo y del espacio, critico con las corridas de toros entre otras cosas, cuando aún hoy en la España del siglo XXI eso resulta para muchos un insulto a su cultura, voces de filósofos, científicos como Jesús Mosterín o Eduardo Punset, no se cansan de repetir que la crueldad con los animales nos hace más salvajes que estos, son seres vivos, son mamíferos, vertebrados con terminaciones nerviosas como no van a sentir dolor al ser maltratados, ya se pregunto Larra en su –artículo *Corrida de Toros*- donde al propósito hace alusión a la historia de esta cruel costumbre “dijo quién es la bestia el toro o el torero”.

Harían falta en el mundo unos cuantos Larras para llamar nuestra atención acerca de las crueldades de las que son objeto nuestros cercanos compañeros de planeta, cercanos no solo porque comparten la tierra con nosotros, cercanos también en la evolución, compartimos más de 60% de datos genéticos con la mosca del vinagre, imágínense con otros como los grandes simios con los que compartimos más del 90% del genoma.

Se preguntaran ¿por qué Mariano José de Larra, el maltrato de los animales y la naturaleza humana? Por una simple razón, como anticipe en las primeras líneas de este artículo Larra fue un gran conocedor de la naturaleza humana no sé cómo se las ingenio para en un tiempo convulso, en una época oscura (quizá no más oscura que esta) entender y traducir a las letras el comportamiento y la filosofía de los humanos, a través de sus artículos nos dejo un muestrario como los cien-

Cecilia Salinas Aguilar

La misantropía de Mariano José de Larra, el álter-ego del romántico

tíficos de diferentes disciplinas (un grupo de observación) estos fueron los habitantes de España del siglo XIX, realizó un estudio en profundidad de sus costumbres, comportamientos y forma de vida, el cual desvelo para ese momento y para la posteridad el modo de vivir y de pensar de los españoles de aquella época.

Dos siglos nos separan del último artículo escrito por Mariano José, pero muy poco han cambiado las cosas en lo que respecta al comportamiento y forma de pensar de los Homo-sapiens, es que doscientos años son muy poco en términos evolutivos, no obstante en otros aspectos hemos realizado saltos de gigantes como en las tecnologías. Sin quererlo seguramente Mariano José de Larra hizo un estudio antropológico de su sociedad o queriendo tal vez, incluso hay un artículo con ese nombre "La sociedad" el cual recomiendo si tenéis oportunidad, hace clara alusión a como se desarrollaban los usos y costumbres del momento, un calco de la actual.

Este hombre singular murió joven, muy joven no llegó a cumplir veintiocho años se suicido, se pegó un tiro en la sien e hizo añicos un cerebro privilegiado, ¿Qué lleva a un ser humano en el momento más culmen de su vida a acabarla de modo tan brutal? Sin dejar de lado la terrible irresponsabilidad de la que hizo gala disparándose en la casa donde se encontraba su hija de pocos años la cual encontró el cuerpo de su padre.

Dicen algunos expertos en su vida y obra que fue romántico hasta el extremo de llevar el romanticismo a su vida y hasta su muerte, lo había abandonado su amante, su mejor amigo había muerto lo había defraudado la política, según él ya no le quedaba motivos para vivir, según otros nos privó de su talento y de la cantidad de artículos que hubiera podido dejar a la posteridad para reconocernos en ellos y horrorizarnos también.

Fue en el funeral de Larra cuando un joven desco-

nocido salto entre la multitud de románticos apenados para leer una sentida elegía compuesta al más famoso suicida de Madrid, este desconocido sería en el futuro el famoso escritor y dramaturgo José Zorrilla este desgraciado acontecimiento le sirvió para hacerse un lugar en el ambiente literario madrileño.